

# 1 de mayo

EL mismo día en que el excelentísimo señor presidente del Gobierno alarmó al país con la noticia de que la reforma tenía calendario fijo, recibí la visita de más de una docena de trabajadores de Gispert, S. A., que vinieron a contarme qué ha sido la reforma sindical en la práctica. La prensa jaleó la huelga de la Sección Centro de Gispert, S. A., como la primera "huelga legal" de la Barcelona de la posguerra. Una huelga legal obliga a respetar unas severas reglas del juego: ha de comunicarse con la suficiente antelación y se debe dejar cierta capacidad de maniobra a la empresa para que pueda cumplir servicios de los que dependen su supervivencia. Los huelguistas de Gispert consideran que hasta ahora las reglas del juego sólo han sido respetadas por los trabajadores. La empresa ni siquiera ha dado facilidades a la Delegación del Trabajo para que realice inspecciones serias sobre los cumplimientos o no del acuerdo y además ha creado una red de cincuenta esquiroleros provenientes de otros puntos del país que utilizan las bases de distintos hoteles de la ciudad para realizar los trabajos que se les encargan. Los huelguistas hablan de una auténtica "Sucursal clandestina" montada por la empresa, lo que le da una posición de ventaja en el forcejeo de resistencia que entraña toda huelga. Finalmente, los trabajadores, ante lo que califican de "pasividad de la Delegación de Trabajo", han decidido presentar una denuncia contra la empresa ante el Juzgado de guardia: "Oiga, cuando haga la crónica diga que si toda la reforma es como la sindical, que ya se la pueden guardar". Lo digo. Y nada más dicho o escrito se me replantea esa pregunta que desde hace semanas se levanta ante la conciencia crítica del país como si fuera un muro aplazador del horizonte: ¿Y ahora qué? El señor Arias Navarro sigue opinando que la democracia es una cuestión de generosidad. Día tras día los grupos clandestinos salen a la superficie, comunican sus programas, enseñan sus principales rostros. Pero el poder sigue teniendo capacidad de meterlos en la cárcel cuando le venga en gana. La protesta obrera ha sido impresionante, sin equivalente por su intensidad, duración, combatividad con la que haya podido registrarse en cualquier otro país europeo y sin equivalente también lo civilizado de sus mane-

ras. Mínimas han sido las estridencias violentas y siempre provocadas por piquetes sobre cuyo origen nadie pondría la mano sobre el fuego. ¿Y qué? La demostración de fuerza realizada por el Gobierno para colapsar el Aberri Eguna fue una prueba objetiva de la importancia cuantitativa y cualitativa que podía tener la fiesta vasca. El 23 de abril barcelonés fue una fiesta impresionante, banderas catalanas, gente, gente y como estampas resucitadas los rostros dignísimos, emocionantes de Macià y Companys convertidos en "posters". ¿Responde la Comisión creada para el "régimen especial" catalán a esta disposición de las masas? La respuesta es tan obvia que me la ahorro. Ante los reventones de todas las cañerías del país, el Gobierno saca un paraguas, un arca de Noé y una barra de estaño como si se tratase de no mojarse, no ahogarse y estañar un barro para remojar los pies en agua caliente después de la tormenta.

Luego, las calles de la ciudad se convirtieron una vez más en un forcejeo durísimo entre manifestantes y fuerzas del orden. Se tomaron medidas especiales para que los obreros del cinturón industrial no fuesen hacia las calles de la ciudad llamados por la convocatoria del 1 de mayo. Las fuerzas sindicales clandestinas han tratado de negociar la celebración de un acto en un local público o de una manifestación sobre un recorrido predeterminado. El lugar público propuesto fue la plaza de toros. Imposible. ¿Por qué? Dificultades técnicas. "Conseguirían ustedes tantos manifestantes que las gradas no resistirían". "Bien resisten a los espectadores que van a ver las corridas". "Es cierto, no hablamos caído en ese detalle. Bueno, pues sigue siendo imposible". ¿Por qué? "Por los toros". "¿Cómo dice?". "Sí, sí, el 1 de mayo es sábado y ya están los toros en los corrales de la plaza a la espera del festejo del domingo. Si oyen gritos y cantos y todo lo demás, se pondrán nerviosos y el domingo puede ocurrir una tragedia".

La creciente huelga de los trabajadores de las industrias medias del metal, el aumento progresivo del paro, el no menos progresivo aumento del coste de vida, han creado condiciones previas para un 1 de mayo algo ceñudo. Pero está demostrado que el convertir la celebración de la fiesta en una relin-

## La Capilla siXtina

### LA GENEROSIDAD DEL PODER

Y MIRE, don Sixto —habla Encarna—. Apenas se ha desvanecido la cara del presidente del Gobierno y toda mi cabeza cavila que cavila y venga a cavilar. Que no entiendo nada, don Sixto. Que el presidente ha dicho que venía a contestarnos preguntas que nos hemos hecho y que yo sepa nadie le ha hecho ninguna pregunta. Vamos a ver: ¿A usted le preocupa qué pensaba el presidente, por qué no hablaba el presidente, qué hacía el presidente? ¿No, verdad?

—Bueno, es que...

—No, no, es indudable que usted no se había hecho esas preguntas. Y luego el calendario, el calendario de la reforma, temible, don Sixto, temible. Porque mientras no había fecha fija pues uno siempre podía esperar que le llegara el indulto antes de la ejecución. Pero ahora imposible. La reforma llegará, no nos daremos cuenta y ya estaremos reformados. Oiga, usted no sé cómo se va a mirar las cosas, pero que a mí me reformen democráticamente el excelentísimo señor alcalde del Bilbao de la "liberación", el excelentísimo señor director general de Seguridad de los años más que duros y el excelentísimo señor ministro de Información y Turismo que comunicó con tanta energía la declaración del estado de excepción... francamente, prefiero que no me democratizen, prefiero que me dejen como estaba, ya que me espabilaré por mi cuenta. Yo no he pedido favores y una ya está hasta el cogote de que te echen en cara que te van a dar la democracia como una demostración de su generosidad... Amos, anda... Que se metan la generosidad donde les quepa. ¿A usted le parece serio que el poder convierta la democracia en una cuestión de generosidad? Dígame. Vamos, hombre. Defínase...

—Me parece obvio que...

—Le parece obvio que no, y bueno, hombre, ya era hora que se le viera un detalle. Hay que definirse, comprometerse, aunque sea con el lenguaje, ¿o no?

—Yo siempre he creído...

—Bueno eso ya es harina de otro costal. En fin, resumiendo, si se ponen en plan chulo a mí no me democratiza ni Dios. Yo miro la etiqueta de garantía y no me dan democracia por gansocracia ni que me tenga que quedar en ayunas...

—¿Me dejas hablar?

—Por qué no.

—Pues ya estoy harto de que siempre me hables como un sospechoso de ilegitimidad democrática, como si tuviera que enseñarte el carnet de identidad democrática. A mí el discurso del señor presidente me ha parecido uno de los actos más inútiles que jamás haya podido hacer político alguno desde los tiempos de Tutankamon. Y yo lo hubiera dicho con menos brutalidad, con menos riesgo.

—¿No ha dicho ese señor que va a aceptar las críticas?

—También ha dicho que va a traernos la democracia.

SIXTO CAMARA



## 1 de mayo

dicación más no ayuda a que se desfrunza el ceño. Antes, por razones de estricta supervivencia, la combatividad de masas y vanguardias se manifestaba al ralentí y el aparato represor era menos ostensible, funcionaba más de puertas adentro, incluso de suelo a abajo. Las masas y las vanguardias se han sacudido la traumática parálisis del pánico padecido más en la posguerra que en la guerra y la envergadura de esa recuperación de la identidad y el movimiento se mide por la envergadura de la ostensible operación de contención que ahora tienen que oponerles.

Para contrarrestar la convocatoria de manifestación en la plaza de Catalunya no ha habido otra solución que impedir cualquier acceso a la plaza y sus inmediaciones. Idéntica táctica se ha empleado en torno al obelisco de la Victoria, al que los manifestantes de pasadas convocatorias se empeñaron en cubrir una y otra vez con banderas catalanas o republicanas. A medida que las concentraciones eran disueltas y alejadas de los centros convocados, la manifestación se convertía en un mapa de salpicaduras por toda la geografía urbana de la ciudad. Desde los balcones, desde los portales, los barceloneses fuera de juego han asistido una vez más desde primera fila a un espectáculo que empieza a estar tan vinculado al día de fiesta como el fútbol o la fiesta de los toros. De vez en cuando el estampido de los disparos de balas de caucho o la

brusca llegada de la Policía entre sirenas restitula las coordenadas de la alarma. Y sobre la ciudad plomiza y agitada, el helicóptero sigue la lógica de las manifestaciones, convertido también él en el pájaro familiar de casi todos los domingos.

Cuando se haga un balance, en verdad no podrá haber otro que el de que estamos en una larga guerra de trincheras lógicas. La oposición sabe que nunca le han regalado nada y por si no lo sabía, recientes acontecimientos lo han puesto en evidencias. Los problemas de los basureros no se resolvieron hasta que Barcelona no apareció cubierta de basura sin recoger. Una lógica similar respalda estas danzas de día festivo de manifestaciones rotas, recompuestas, remendadas en las que cada una de las partes en letigio ha acabado por dominar la mecánica de los gestos que puede permitirse. Los unos, el gesto de correr; los otros, el de perseguir y no sólo eso. Puedo afirmar que la represión de la manifestación de este 1 de mayo barcelonés, ha sido la más drástica que jamás he presenciado. Tres imágenes: un automovilista obligado a detenerse a punta de pistola, golpeado, con los pantalones rasgados, las gafas pisoteadas, tratado como un punching de boxeo; un anciano por dos veces arrastrado fuera de un bar y golpeado con la más ciega de las iras; una mujer con la cara ensangrentada por alguna bala o una porra perdida. Y cien imágenes más que me guardo por si el señor Fraga Iribarne quiere escucharlas personalmente. ■ **M. VAZQUEZ MONTALBAN.**

## LIBRERIA ALBERTI: LA VISITA DEL TERROR

Hace pocos días, cuarenta y cuatro conocidos libreros madrileños hacían público un comunicado conjunto a la opinión pública denunciando el "clima de inseguridad y violencia" en que por culpa de los constantes atentados de que son objeto se desenvuelve últimamente el ejercicio de su profesión. Los firmantes del escrito expresaban su extrañeza por el hecho de que "después de casi un centenar de atentados, cometidos en los últimos años en diferentes puntos de la Península", hechos todos ellos "definitivos tipificados por la ley y (que) quebrantan las libertades más elementales y los primarios principios de seguridad de los ciudadanos", continuase sin ser identificado ni detenido ninguno de los culpables.

A las librerías con las que ese escrito se solidarizaba de modo expreso por ser las últimas asaltadas (Jakinta, de Algorta, y Xúquer, de Valencia) hay que añadir ahora una nueva víctima: la librería Alberti de Madrid.

A raíz de anunciarse la celebración en sus locales de un recital del cantante Manuel Gerena, los responsables de la librería recibieron un anónimo redactado en estos amenazantes términos: "Lo de Gerena ha colmado nuestra paciencia. Pronto os visitaremos". Y se cumplió la promesa.

Unos días después, la librería Alberti recibía la anunciada visita del terror: las lunas a prueba de bala de los escaparates aparecieron resquebrajadas y con varios impactos. Algún día, otra vez "unos desconocidos" habían vuelto a enseñarse con la cultura con la única dialéctica de la que son capaces: la de las piedras y las armas de fuego.



Emilio Gastón, secretario general del PSA.

## Aragón

# EL PARTIDO SOCIALISTA DE ARAGON, EN COORDINACION DEMOCRATICA

*En el momento de constituirse Coordinación Democrática, la exclusión de los grupos socialistas regionales integrados en la Confederación Socialista, dejó en situación desairada al Partido Socialista de Aragón (PSA) que había venido siendo uno de los integrantes de la Junta Democrática, de manera activa, en esta región.*

*Pero la incómoda situación duró bien poco. El 6 de abril, la dinámica unitaria de las fuerzas políticas aragonesas pasó por encima de cualquier otro planteamiento, y la presencia en el nuevo organismo unitario aragonés del PSA se impuso como un hecho en el que coincidieron Junta y Plataforma regionales que inmediatamente quedaron disueltas. Así nació Coordinación Democrática de Aragón incluyendo al PSA y al Partido Carlista, PCE, Grupo Independiente, MC, PT, PSOE, PSP, UGT y CC. OO.*

*Y la dinámica unitaria no cesa; éstas dos últimas fuerzas sindicales junto con Unión Sindical Obrera (USO) llegaron simultáneamente al acuerdo de constituir un Comité Unitario del Metal con el fin de unificar criterios y la acción sindical en el ramo. Su propósito es "acelerar y conseguir la ruptura sindical en la perspectiva de un Sindicato democrático y unitario", invitando a todas las fuerzas sindicales a formar parte del Comité.*

*A ello habría que añadir la Asamblea de Profesionales Demócratas, que en las reuniones sectoriales de enseñantes, periodistas y artistas, ya celebradas, sigue apuntando a la constitución de la Asamblea de*

*Aragón como órgano democrático regional. (También las mujeres, empeñadas desde años en sacar adelante una asociación que no pudo entonces ser, han decidido organizarse con el denominador común de la democracia como aglutinante.)*

*Sin embargo no todas las fuerzas políticas ven con igual entusiasmo la constitución de la Asamblea de Aragón, prefiriendo que sólo las fuerzas políticas tengan su órgano propio unitario. La idea de que el pleno de Coordinación Democrática fuese realmente la Asamblea de Aragón no ha prosperado hasta el momento en las discusiones habidas en la permanente de CD.*

*No obstante, esa idea —añeja, por otra parte— de la Asamblea de Aragón sigue siendo apoyada con fuerza especialmente por el PSA y el MC. Mientras tanto, en Caspe se espera poder conmemorar el próximo 9 de mayo el 40 aniversario del Estatuto de Aragón, que quedó políticamente virginal y que surgió allí en la primavera del 36.*

*Presente en la dinámica unitaria de los partidos, propiciando la participación de fuerzas sociales y organizaciones de masas, el PSA tampoco ha sido ajeno a la iniciación de proceso de Convergencia Socialista en la región aragonesa, habiéndose dado a la publicidad un comunicado conjunto en el que ASA (Alianza Socialista de Aragón), Reconstrucción Socialista y PSA expresaban públicamente su satisfacción por haber llegado a unos acuerdos que habrán de desembocar en el Partido Socialista en Aragón. ■ JOSE JUAN CHICON.*